

Avila y el Sacerdocio». Ofrecemos más adelante un esquema de ella para que nuestros lectores puedan meditarla reposadamente:

Se canta a continuación un solemne Te Deum, en acción de gracias. Sigue la bendición con el Santísimo, terminándose tan fervorosos cultos con el Himno de la Unión Apostólica.

El acto de clausura.—Tiene lugar, a las ocho, en el Colegio de San José de los Padres Jesuítas.

Ocupó la presidencia el Ilmo. Sr. Vicario General en funciones, don Faustino Herránz, a quien acompañaban en el estrado el presidente diocesano más antiguo de la Unión Apostólica; el Ilmo. Sr. Vicario General de Jaén; el presidente diocesano de Valladolid, don Ildefonso Rodríguez; el presidente diocesano de Madrid, don José María Lahiguera, y el Padre Incio, S. J.

Comenzó el acto con unas preces que dirigió el señor presidente, y a continuación el referido presidente más antiguo de la U. A. dirigió breves palabras para manifestar que en la reunión que anteriormente habían tenido los presidentes diocesanos de España había sido reelegido por aclamación el que lo venía siendo hasta aquí, señor Pérez Ormazábal. No obstante, dijo, la Asamblea ha de determinar si considera acertada y oportuna esta reelección.

Los asambleístas puestos en pie, ratificaron la reelección, tributando al dicho presidente reelegido una calurosa salva de aplausos, en tanto éste subía a ocupar su puesto en la presidencia del acto.

A continuación dirigió la palabra el señor Pérez Ormazábal. Dice que acepta nuevamente, aunque con gusto, la cruz de la presidencia de la Unión Apostólica; que no ha de tener otra mira en la gestión que la gloria de Dios, el bien de la Iglesia y el incremento de la Unión Apostólica.

Habla a continuación de dos puntos básicos tratados en las sesiones de la Asamblea, que se refieren al respeto y sumisión a los superiores jerárquicos y a la caridad sacerdotal en el trato con los demás hermanos, y ruega al Ilmo. Sr. Vicario General, como representante del Sr. Arzobispo que exprese al Rvdmo. Prelado la incondicional adhesión y sumisión, tanto de su persona como de toda la Unión Apostólica, tanto al Sr. Arzobispo como a todo el episcopado español. «Esta adhesión—dice—es nuestra mayor gloria.»

En cuanto al otro punto, debemos tratarnos como hermanos y